

PONENCIA IDEOLÓGICA VII CONGRESO COALICIÓN CANARIA NUESTRA IDENTIDAD

PÁGINAS 1- 6	INTRODUCCIÓN
PÁGINAS 7 - 13	ACCIÓN POLÍTICA: NUESTRA IDEOLOGÍA Y BUEN GOBIERNO
PÁGINAS 14 - 17	LA CANARIEDAD, UN PASO HACIA EL OBJETIVO COLECTIVO
PÁGINAS 18 -20	EL CAMINO
PÁGINAS 21-22	HACIA UN MODELO PROPIO DE RELACIONES CANARIAS - ESTADO
PÁGINA 23	UNIDAD Y COHESIÓN NACIONALISTA

INTRODUCCIÓN

Para un partido político como el nuestro, que nació de la unión de cinco fuerzas políticas de diferentes islas que supieron pensar en Canarias como un solo pueblo, la ponencia ideológica supone la base fundamental de nuestro desarrollo como organización. Se trata de la identidad del partido, de su ser, de ideologizar sentimientos, acciones y objetivos. Debemos ser capaces de pensar en conjunto, de unir diversas sensibilidades, para, siendo consciente de que no somos iguales, caminar juntos hacia el progreso común.

La Ponencia Ideológica de una organización política que ha cumplido ya, con creces, la mayoría de edad, debe ser capaz de marcar la política diaria de nuestros militantes. Un recordatorio de una esencia interiorizada por quienes han tomado una madura decisión de pertenecer a un proyecto NACIONALISTA, y responsable con esta Tierra y sus valores. Un documento con una clara prioridad: CANARIAS Y SU GENTE.

Este pretende ser un documento práctico, lo suficientemente concreto para que su contenido pueda materializarse en la tarea política diaria de cualquier militante de Coalición Canaria que desarrolle labores de gobierno o de oposición en las instituciones públicas y, asimismo, sirva de referente a los militantes y que a la vez se transmita a los que no lo son, pero sienten que “Canarias es lo primero”, y que Coalición Canaria es la única organización que defiende sus intereses priorizándolos ante el Estado español y la UE. Asimismo, persigue como objetivo la consolidación

de un proceso de identidad propia para reforzar la Nación Canaria, intentando mantener relaciones de buena vecindad con los países más próximos.

Este VII Congreso Nacional es el primero que afronta Coalición Canaria realizando la labor de oposición en el Parlamento canario, tras 26 años gobernando, y habiendo pasado a realizar tareas de oposición en la totalidad de los cabildos y un gran número de municipios. Todo ello, a pesar de que en las Últimas elecciones celebradas, nuestro partido siguió ganando la confianza y el apoyo de los/as canarios/as, incrementando en votos y en representación, pese a lo cual, debido a la política de pactos, nos encontramos realizando tareas de oposición en muchas administraciones canarias. Coalición Canaria es la segunda fuerza política en votos y representación en el Parlamento de Canarias, tanto en las circunscripciones insulares como en la autonómica.

Somos un partido que nació para gobernar y lo hemos hecho ininterrumpidamente durante 26 años en el Gobierno de Canarias. Aprovechemos este paréntesis para refrescar y regenerar Coalición Canaria porque como queda claro, día tras día, Canarias nos necesita.

Este periodo inédito en la historia de nuestro partido representa una oportunidad para identificar las fortalezas y debilidades de nuestra organización y, específicamente, qué nos distingue para que la ciudadanía del Archipiélago deposite su confianza en nosotros. Una reflexión que nunca pudimos realizar con la intensidad que requería y que, en estos momentos, es casi una obligación para iniciar esta nueva etapa que nos debe permitir recuperar el espacio de una organización cuya ideología es Canarias.

Nuestra opción política nacionalista es consciente de que su objetivo fundamental es contribuir al proceso de la construcción y consolidación nacional canaria, como decimos en nuestro Estatuto. Nuestra meta es potenciar y afianzar la afirmación de nuestra identidad singular como Archipiélago atlántico.

Somos un proyecto maduro que apuesta por una Nación Canaria que afiance sus cuotas de autogobierno, consolide sus logros y desarrolle una política internacional propia de relación con los territorios vecinos.

En estos momentos, en los que la pandemia del coronavirus ha derivado en una crisis social y económica, que va a afectar a miles de canarios y canarias, debemos abrir nuestras sedes para orientar a todos los afectados y afectadas a través de la colaboración de todas y todos aquellos que estén dispuestos a ofrecer sus conocimientos para facilitar los trámites burocráticos a quienes necesitan nuestro apoyo para acceder a las ayudas públicas.

El mundo en el que vivimos se desarrolla en constantes cambios, pero adaptarnos a ellos no pueden suponer la pérdida de nuestra identidad. Las consecuencias del COVID presentan todavía muchos efectos desconocidos y las respuestas a la crisis generada para Canarias no pueden seguirse debatiendo en otros ámbitos sin la participación de quienes tememos que aportar una visión clara de quienes somos y de nuestras características y condiciones diferenciales.

El VII Congreso de Coalición Canaria debe suponer el asentamiento de nuestros ideales y una oportunidad para ponerlos de manifiesto sin complejos a la Sociedad Canaria que demanda, del principal proyecto político de nuestra tierra, un paso al frente para que, con valentía, asumamos la nueva realidad de Canarias: Una Canarias que defina por sí misma, y de forma solidaria, con el resto de los territorios que conforman el Estado Español.

No podríamos acabar esta introducción sin mencionar la oportunidad que la crisis sanitaria desarrollada por la Covid supone para demostrar a las canarias y los canarios la importancia y la necesidad de la independencia de nuestras decisiones respecto al resto del territorio peninsular y debemos ser capaces de transmitir a la ciudadanía que el ejercicio del nacionalismo solo es posible desde una posición de estricta obediencia al interés general de Canarias.

Durante esta crisis sanitaria han sido muchos los que, desde posiciones y discursos centralistas, defendían una gestión de la crisis pandémica desde el aparato del Estado. Esta visión proponía no solo el control de los recursos sanitarios sino el uso exclusivo por parte del Estado de todos los mecanismos administrativos e institucionales que tuvieran relación con la seguridad, el empleo y el resto de los aspectos que tenían que ver con el día a día de los ciudadanos y ciudadanas.

Desde esa perspectiva se ha atacado directamente a la capacidad que entendemos debe tener nuestra comunidad para el autogobierno y le otorga de entrada, a esa visión centralista, una mejor capacidad de éxito en la gestión que en ningún caso se ha demostrado; muy al contrario, ese afán centralizador ha generado más desconcierto sobre qué tenía que hacer cada ámbito competencial en cada momento.

"Los dramáticos acontecimientos que con especial incidencia se han venido sucediendo en relación a los fenómenos migratorios, de los que este Archipiélago nunca ha sido ajeno, constituyen un drama humanitario que los canarios/as vivimos en primera persona.

Por ello, dada la incapacidad manifiesta del Gobierno del Estado y por no disponerse de las competencias ni los recursos necesarios en materia de seguridad y política exterior para la gestión y control de este fenómeno. Debemos exigir la gestión de los recursos y las competencias necesarias en política migratoria para garantizar las condiciones humanitarias y una correcta administración del fenómeno.

Nada han dicho desde esas posiciones sobre las debilidades que una vez más se han puesto en evidencia a la hora de tomar decisiones desde el continente sin tener en cuenta nuestras singularidades como territorio insular y alejado, características que en este caso han jugado claramente a nuestro favor durante este estado de alarma sanitaria.

En esta crisis sanitaria hemos visto cómo las conexiones telemáticas han visto incrementadas su uso de manera espectacular, esto que hemos hecho de manera forzosa, no ha servido sino para que nos percatemos que en algunas actividades económicas la distancia física ha sido superada con la tecnología y acerca a territorios lejanos a los centros de toma de decisión.

Esta nueva realidad nos fortalece como territorio seguro en la lucha contra la pandemia, pero gracias a la tecnología nos ayuda a superar nuestra distancia geográfica.

El hecho de haber contado con un marco legal más desarrollado a favor de nuestro autogobierno nos hubiera permitido reaccionar desde el primer momento equipando

a nuestra comunidad con los medios necesarios para proteger a la población y no estar sometidos a la errática toma de decisiones por parte del Gobierno de España, que nunca priorizó a esta tierra ni a sus gentes.

Habida cuenta de ello, y en el marco de nuestro propio ideario y responsabilidad política como nacionalistas, exigir la transferencia competencial hasta las mayores cotas de autonomía en materia sobre las que se sustentan nuestra seguridad sanitaria y las potencialidades de desarrollo económico del archipiélago, constituyen un objetivo ineludible de primer orden.

En Coalición Canaria creemos más que nunca que solo con el pleno desarrollo del nuevo Estatuto de Autonomía y con más instrumentos de decisión propia de los canarios y canarias y un proyecto para esta tierra de desarrollo y consolidación, estaremos en mejores condiciones para afrontar lo que hemos vivido y las consecuencias económicas que estamos sufriendo.

En el actual escenario político del Estado, las organizaciones nacionalistas desempeñamos un papel decisivo en la toma de decisiones en el Congreso de los Diputados y el Senado. Esta confrontación de los partidos estatalistas está generando rechazo en la opinión pública y supone en nuestro caso una oportunidad de realizar una actividad propositiva y constructiva que se distancie de la bronca política destructiva que mantienen los partidos centralistas. Supone además una oportunidad para la defensa de nuestras singularidades y que solo están aprovechando las fuerzas políticas catalanas y vascas y que supone un ejemplo más para transmitir a la ciudadanía la importancia de contar en las Cortes con una representación de obediencia a Canarias y no de sumisión a Madrid.

Canarias es y será siempre nuestra ideología. Nuestro compromiso será siempre con un pueblo que es único. Un pueblo que sigue aspirando a tomar sus propias decisiones como parte de un espacio político y geográfico estratégico. Una aspiración que pasa necesariamente por lograr para Canarias el papel que le corresponde a través de la fuerza de una ciudadanía responsable y comprometida con el futuro de nuestra tierra.

Desde el partido se promoverá la lucha por la igualdad real y efectiva, apostando por la educación, la sensibilización sobre las graves dificultades a las que se enfrentan las mujeres en ámbitos tan cotidianos como el acceso al mercado laboral o la sobrecarga de los trabajos de cuidados en la familia que soportan las mujeres canarias en su día a día enfrentarnos a los techos de cristal, persiguiendo una igualdad efectiva.

Coalición Canaria surgió en 1993 gracias a la suma de diferentes y variados partidos políticos de distinto espectro ideológico, como una herramienta para conseguir la supervivencia del Pueblo Canario en un contexto histórico de dejación y abandono por parte del Estado español, con la connivencia de quienes gobernaban entonces en las islas.

Lamentablemente, veintisiete años después, existen paralelismos históricos con el desencadenante que permitió el nacimiento de nuestro proyecto político: Un Gobierno del Estado que maltrata a Canarias. En este contexto, el desarrollo de la conciencia nacional, y el ejercicio continuado y pragmático del mismo, debe erigirse como un objetivo ideológico de nuestra acción política, en aras del fortalecimiento y consolidación de nuestro Archipiélago”..

En todo ese tiempo, en el que hemos sido testigos de cambios que marcarán el futuro de la historia de nuestro país, Coalición Canaria siempre ha estado ahí como un agente activo en la defensa de un territorio que mantiene vigentes sus aspiraciones de alcanzar la autonomía suficiente que le permita gestionar un archipiélago que, como ha quedado patente a lo largo de la historia, es desconocido e ignorado por quienes, desde Madrid, se empeñan en mantener una visión paternalista sobre nuestra tierra.

“Canarias es la patria de los canarios y canarias”. Los que nacieron aquí y los que nos eligieron para residir entre nosotros y nosotras. Una patria integradora que forma parte de un espacio geográfico y político en constante proceso de cambio en el que pretendemos ser mucho más que el papel secundario que el Estado se empeña en reservarnos en un momento crucial para nuestro futuro.

Nuestros mensajes deben tener una importante carga de inteligencia emocional. Debemos impregnar nuestro diálogo para fortalecer nuestro mensaje real en la sociedad, sobre todo en la sociedad joven, cada vez más alejada de la Política como herramienta de solución de los problemas de nuestra Sociedad. El mensaje nacionalista debe arraigarse acercándonos al tejido social y acabar con el alejamiento paulatino de las bases a los nichos de pensamiento. Debemos navegar y encontrar en nuestra esencia, la que fundo y fue piedra angular de este proyecto nacionalista

integrador y de calle, esa inteligencia emocional para volver a recobrar la relación de la ciudadanía.

La construcción ideológica de Coalición Canaria se sustenta en la voluntad de hombres y mujeres que comparten nuestro espacio. Hombres y mujeres dispuestos a luchar por el futuro de su tierra y que no aceptan ser sumisos de quienes, desde la lejanía, no entienden que un archipiélago compuesto por ocho islas situado a más de 1.000 kilómetros de la Península no se gestiona con los mismos parámetros que en el territorio continental. Una identidad de diálogo que es el eje que impregna la construcción de este partido y elimina sectorizar nuestro mensaje, empoderándonos como fuerza integradora y de progreso y alejándonos del mensaje ofensivo hacia otras formas de pensar.

Insularidad, lejanía, identidad, sociedad, cultura y derechos históricos constituyen las bases ideológicas y políticas de un proyecto que se sustenta en la suma de miles de personas que trabajan cada día para hacer el país que nos merecemos, construir una sociedad, una patria, menos dependiente, más dueña de su destino, más justa.

Coalición Canaria conoce bien a nuestra sociedad y sabe de su pluralidad y de sus diferencias. Como partido canario nacionalista de vocación y compromiso institucional y cultura de pacto, con un proyecto político propio y escrupulosamente respetuoso con otras opciones ideológicas, ofrece al resto de fuerzas políticas y sociales de Canarias un marco de diálogo permanente para hacer nación día a día, una Nación de personas libres, una nación abierta, atractiva, moderna y libremente integrada en las estructuras supranacionales que hoy conforman la Unión Europea.

En el camino para hacer la Nación que nosotros proponemos no sobra ningún compañero de viaje, no hay exclusiones, salvo las de la violencia o la intolerancia, ni vetos a la libre voluntad de la sociedad canaria.

Hemos sido una organización política vinculada al ejercicio del Gobierno en las distintas instituciones y eso nos ha permitido, por un lado, demostrar capacidad de gestión y de adaptación a las circunstancias y coyunturas de los distintos momentos y, por el otro, ha puesto de manifiesto nuestras carencias respecto a una base ideológica interiorizadas e impulsadas por nuestros representantes.

La gestión del día a día en las administraciones no puede apartarnos del Proyecto y sus principios ideológicos. Cada pequeña acción, propuesta o decisión debe estar impregnada de la esencia de un Proyecto que tiene claro su objetivo y el camino para alcanzarlo.

Debemos reconocer a nuestra militancia como el mejor de nuestros exponentes y nuestras acciones en las distintas administraciones- Decidir y actuar en base al interés general, la coherencia y el buen gobierno, pero sin apartarnos de nuestros ideales.

La militancia de CC es una fuerza que no podemos tener dormida, debe participar en los procesos políticos del partido más allá de las campañas electorales; además, nuestra organización política tiene que ser autónoma respecto a las labores de gobierno de las diferentes instituciones y fomentar el trabajo diario planificado de su militancia. Por lo tanto, hay que generar una acción política que diseñe actuaciones diarias en las que puedan trabajar las mujeres y hombres que sustentan nuestro proyecto político.

Nuestra acción política en pueblos y barrios de las grandes ciudades debe fortalecerse a través de Comités Locales activos, participación en movimientos vecinales, colectivos juveniles, asociaciones de estudiantes y asociaciones de empresarios, sindicatos, asociaciones culturales y deportivas, asociaciones de solidaridad y otras organizaciones de la sociedad civil.

Nuestra acción política en las instituciones debe enriquecerse a través de Comités Locales activos, la participación directa en las distintas ramas de la sociedad organizada y mucha presencia en todos los ámbitos de participación social. Estos deben ser los espacios donde se exprese nuestra propuesta ideológica para asentar en nuestra Sociedad la esencia y pensamientos de un Proyecto necesario para la evolución de esta Tierra y que nació para quedarse y transforme esta tierra.

Frente a quienes se obstinan en etiquetarse siguiendo la estructura clásica de las ideologías, gestadas en un marco histórico y social muy diferente al actual, nuestro

proyecto no desea incluirse en las viejas ideologías que sólo sirven para autolimitarse en el ejercicio de las responsabilidades públicas. Somos nacionalistas, canarios y europeos. Nuestra acción política está encaminada a promover y propiciar la iniciativa privada, la responsabilidad individual, el esfuerzo, el mérito y la emprendeduría como modos de articular la sociedad. Y a pesar de la grave situación económica actual, no renunciamos a garantizar el funcionamiento, la sostenibilidad y la universalidad de los servicios públicos de la Educación, Sanidad y las diferentes políticas de bienestar social como elementos vertebradores de nuestra sociedad.

En este sentido, Coalición Canaria tendrá como objetivo prioritario dar cumplimiento a nuestros legítimos derechos, que se derivan de nuestras singularidades, de nuestra identidad cultural. Y esta realidad singular, que históricamente se ha negado desde los poderes estatales, viene siendo atendida por parte de las autoridades de UE.

Obtener mayores cuotas de autogobierno ha sido la reivindicación de nuestros anteriores Congresos y a ello ha contribuido, aunque con deficiencias, el nuevo Estatuto de Autonomía que, aunque haya supuesto un avance, no debemos renunciar a seguir avanzando para regular una relación pactada entre Canarias y España que complemente el régimen RUP en la Unión Europea y con una legislación del REF, que requiere ya de una revisión.

La crisis sanitaria actual y las consecuencias en materia turístico económicas surgidas de la misma, han puesto de manifiesto que estamos demasiado alejados del centro de decisión estatal y que precisamente para alcanzar el mismo estado de bienestar de los ciudadanos del territorio continental necesitamos políticas diferencias y específicas que palién nuestras desventajas.

Por eso, ahora más que nunca, debemos afrontar esta crisis postpandémica, con el pleno desarrollo de nuestro nuevo marco estatutario y desarrollando nuestra vocación europea. Es de especial interés en el contexto económico que vivimos utilizar los medios de protección que Europa nos ha otorgado legalmente, como nuestro estatus de Región Ultraperiférica.

Esta ponencia, y el VII Congreso de Coalición Canaria, deben servir para afianzar nuestra acción y el mensaje que exportamos a la ciudadanía con una ilusión renovada y capaz de contagiar a la ciudadanía, dando además lugar a la siempre necesaria autocrítica como fuente de evolución y mejora de nuestra acción en las instituciones y nuestra Organización.

Debemos abandonar las ambigüedades y los discursos vacíos para ser capaces de transmitir que somos la única opción para Canarias. Una opción que presenta un modelo económico y social de mayor autosuficiencia económica y con capacidad de generar empleo, oportunidades y Bienestar para los Canarios, Somos, y debemos ser capaces de transmitirlo, la única opción capaz de mejorar la Calidad de vida de nuestra gente y para ello necesitamos seguir avanzando hacia la independencia en la toma de nuestras decisiones.

El nacionalismo canario aporta a la toma de decisiones la priorización de los intereses de Canarias por encima de cualesquier otra consideración o valoración.

No podemos seguir permitiendo relaciones económicas y políticas internacionales que obvian la situación geoestratégica de nuestro archipiélago como plataforma intercontinental entre África y América.

La definición de una política migratoria diferenciada en el ámbito de la comunidad internacional para una Tierra segregada en Islas que sirve como puerta de acceso a Europa deben convertirse en uno de los objetivos de un Proyecto Nacionalista que aspira al bienestar de sus habitantes desde la solidaridad con los territorios limítrofes pero sin obviar nuestras capacidades y limitaciones

Respecto a nuestra política fiscal debemos apartarnos de la sensación de “lloriqueo” que en ocasiones transmitimos y de la dependencia de la aritmética parlamentaria en el Congreso debemos ser capaces de construir un nuevo camino de negociación con el Gobierno español y con el resto de las formaciones políticas presentes en Canarias que afiance un modelo y las herramientas para su adaptación a los tiempos y circunstancias.

Para adaptarnos a estos nuevos tiempos no podemos prescindir como objetivo estratégico de la lucha por la efectiva igualdad entre mujeres y hombres. Después de un camino lento, donde se ha venido consolidando la igualdad en la ley, debemos promover de manera determinante la aplicación de políticas de acción positiva para combatir la violencia de género, la discriminación salarial, las discriminaciones en las pensiones de viudedad, el mayor desempleo femenino, así como los problemas de conciliación entre la vida personal, laboral y familiar.

Cada una de las políticas sectoriales requiere un tratamiento singular y esa singularidad sólo es posible cuando se antepone el interés de Canarias como prioritario. Ese interés puede ser concurrente con el del Estado español pero no siempre es así: el acuerdo con el Estado se obtiene desde el respeto y el respeto sólo se gana teniendo una posición política independiente que cuente con el respaldo de la mayoría social canaria.

Todo esto sólo será realizable si, como nacionalistas, aplicamos nuestras sabidas buenas prácticas en la gestión pública desde la presencia en las cámaras de representantes, Cabildos, Ayuntamientos, el Gobierno o la oposición en donde proceda. Nuestros cargos públicos no pueden olvidar que deben su condición a las bases de Coalición Canaria que han depositado en ellos su confianza para que desarrollen tareas de gobierno u oposición conforme a este documento, velando en todo momento por los principios y valores que se promueven en el mismo además de las directrices que emanen de nuestros órganos.

Tenemos que salir del VII Congreso con un mensaje diferente, renovado, ilusionante, con la justa y necesaria autocrítica. Tiene que ser un discurso sin complejos, sin ambigüedades, capaz de transmitir con convicción que el nacionalismo canario es la única opción que presenta un modelo económico sustentable y sostenible, para el presente y para el futuro de la sociedad canaria: para las personas que se encuentran afectadas por la pérdida de empleo, para los miles de jóvenes que buscan una oportunidad, ante la falta de expectativas de empleabilidad, que les permita desarrollar un proyecto vital en esta tierra; para que los miles de emprendedores que tenemos en Canarias recuperen la confianza en un sistema que puede garantizar oportunidades, en una economía abierta e interrelacionada en un contexto geoestratégico excepcional.

LA CANARIEDAD: UN PASO HACIA EL OBJETIVO COLECTIVO

La canariedad es la seña diferencial de identidad de nuestra conciencia colectiva compartida, de nuestra historia, de nuestras peculiaridades culturales, de nuestras singularidades económicas y de nuestros condicionantes geográficos.

Asumir nuestra canariedad es tener conciencia de que somos un pueblo con características propias, ni superior ni inferior a otros, pero con rasgos diferenciadores claros, y, además, ser conscientes de que tenemos derecho a sentir, pensar y expresarnos como tal, nos lleva a defender el concepto de identidad nacional canaria.

La existencia de esta identidad nacional canaria, de la canariedad, es lo que nos mueve a asumir definitivamente nuestra condición de nación y, que tengamos la firme voluntad de ejercer y potenciar nuestro autogobierno, nuestra propia concepción de país, ahondando en la búsqueda de mayores espacios de decisión propia, a la vez que sigamos tomando conciencia de nuestras singularidades.

“Ser canario un orgullo”. Debemos trabajar y reforzar los verdaderos valores de nuestra identidad nacional canaria, no solo destacando los elementos, sino fortaleciendo los sentimientos de la canariedad de nuestro pueblo. Para ello no hay otra vía más efectiva que haciendo la misma presente en nuestra vida diaria, en nuestras acciones, como las nuevas tecnologías, el sistema educativo y las expresiones de identidad cultural.

Tal como expresan nuestros Estatutos, Coalición Canaria es una organización política, nacionalista y progresista y de estructura federal que tiene como objetivos fundamentales la consolidación por vías democráticas de la Nación Canaria, así como, el reconocimiento y defensa de su identidad como pueblo soberano integrado en una concepción plurinacional del estado y un firme sentimiento europeísta.

Coalición Canaria también tiene como principio fundamental por tanto la defensa de la canariedad como esencia de nuestra identidad, tanto pasada como presente, proyectándose hacia el futuro con vocación tricontinental y universalista.

La canariedad debe suponer una herramienta para alcanzar un objetivo mayor y más ambicioso. Canarias y canarios sin complejos que conocen su realidad y que promueven un modelo de relaciones con el Estado claramente diferenciado y con mayores cuotas de autogobierno e independencia en nuestras decisiones.

Debemos trabajar y reforzar los verdaderos valores de nuestra identidad nacional canaria, no solo destacando los elementos, sino fortaleciendo los sentimientos de la canariedad de nuestro pueblo. Para ello no hay otra vía más efectiva que haciendo la misma presente en nuestra vida diaria, en nuestras acciones, como las nuevas tecnologías, el sistema educativo y las expresiones de identidad cultural.

El hecho diferencial canario, objetivable desde el punto de vista geográfico, histórico, económico y cultural, es el fundamento, la raíz de nuestro nacionalismo. De esa realidad radical brota el despertar de la conciencia de canariedad, que ha eclosionado en las últimas décadas, haciéndonos sentir orgullosos de nuestra identidad isleña. Y de ambas, como de su fuente, bebe nuestro sentimiento nacionalista y nuestra reivindicación del mayor grado posible de autogobierno.

Nuestra idiosincrasia y nuestras diferencias geográficas, históricas, económicas y culturales son una parte muy importante de nuestro nacionalismo y deben ayudarnos a despertar una conciencia de nación Canaria por la que luchar y sumado al orgullo de nuestra identidad isleña debemos seguir construyendo un sentimiento nacionalista y nuestra reivindicación de mayor independencia en la toma de nuestras decisiones.

Para ello debemos adaptar nuestro lenguaje como representantes nacionalistas refiriéndonos a Canarias siempre con los sustantivos “nación” o “nacionalidad”, reservando el adjetivo “nacional” al ámbito canario, dejando para el resto de los territorios que conforman “España” las expresiones “Estado” y “estatal”. Somos en todo caso una “región” cuando nos referimos a nuestra presencia en la unión europea.

Obviaremos referirnos a Canarias como “región” y abandonaremos nuestros complejos en esta materia cuando intervengamos como representantes públicos y/u orgánicos.

Somos, y tenemos interiorizado, nuestra pertenencia a un pueblo diferenciado y singular. Y la comunidad que conformamos excede, geográficamente, del territorio de nuestro Archipiélago.

En la CANARIEDAD de Coalición Canaria caben todos cuantos antepongan el interés de Canarias frente a cualquier otro: desde personas que responden

favorablemente a la pregunta de su doble identidad canario-española; los que creen que Canarias conforma una nación con capacidad para ejercer su autogobierno en el marco constitucional y aquellos que creen en un proceso gradual y pacífico hacia la soberanía. Todos y todas los que sientan Canarias como un Archipiélago atlántico integrado por las islas y el mar que lo conforma, como unidad política y emocional y que antepongan los intereses del pueblo canario frente a cualesquiera otros. Es importante que en el lenguaje sepamos identificar a Canarias como nuestro país y a España como el Estado del que formamos parte y con el que, naturalmente, también compartimos muchas expresiones de identidad común.

Todo cuanto antecede da sustento ideológico a Coalición Canaria como expresión organizada y mayoritaria del moderno nacionalismo canario, un nacionalismo del siglo XXI. Un nacionalismo que en Coalición Canaria se define por su carácter progresista y que aspira a las máximas cotas de autogobierno. Un nacionalismo que se sustenta en la defensa de la canariedad y que se articula en torno al hecho diferencial canario y a la identidad nacional canaria. Ese hecho diferencial se define por la geografía de nuestra singular posición geoestratégica tricontinental, la lejanía y la insularidad. La identidad nacional canaria se expresa en nuestro común denominador cultural, histórico, sociológico y lingüístico. El desempeño de actividades públicas sectoriales o territoriales no puede manifestarse nunca en contradicción a esos principios y valores.

Nuestro nacionalismo es incluyente, y así se ha caracterizado siempre nuestra organización, nos debemos a quienes nos han votado y también a quienes no lo han hecho. Cuando tenemos la responsabilidad del gobierno, gestionamos los recursos de todos/as y a todos nos debemos. Como nacionalistas, siempre hemos puesto a Canarias por encima de todo, porque además nos sentimos orgullosos de nuestra tierra. Por todo ello, nuestros representantes, cargos públicos y orgánicos deben seguir haciendo una defensa de “lo nuestro”, de todo aquello que nos hace diferentes. En nuestra participación pública debemos usar con orgullo las palabras y expresiones canarias que nos distinguen, debemos apostar por nuestra artesanía y por los productos canarios. Debemos ser capaces de transmitir lo que sentimos y lo que defendemos.

No se puede entender la canariedad sin la aportación de la mujer canaria, el trabajo siempre callado e invisible de las canarias que han desempeñado un papel fundamental en la cultura tradicional de este pueblo.

Mención especial merecen las mujeres rurales de Canarias, trabajadoras sin pausa , imprescindibles en la evolución de la vida cotidiana y pilares básicos en la familia. Portadoras y transmisoras de la nuestra cultura y tradiciones. Que desempeñaron el papel de padres y madres. Con el marido ausente (emigrado o fallecido) las viudas blancas constituyeron un soporte fundamental como base de nuestra canariedad.

El aporte económico, social y cultural de las mujeres en el medio rural canario ha permanecido oculto. In visibles pero decisivas han sido las campesinas canarias, mujeres coraje capaces de aportar soluciones a las distintas problemáticas de su entorno. Debemos defender el papel de estas mujeres, visibilizarlas así como reconocerles la importante aportación que ha supuesto para nuestra sociedad y tradiciones, transmitiendo esto con orgullo a nuestros y nuestras jóvenes.

Por tanto, Coalición Canaria defiende un nacionalismo democrático y universalista; tolerante integrador; archipelágico y atlantista; innovador y defensor del medioambiente, pero profundamente reivindicativo de nuestras singularidades y vigilante a una reforma constitucional que pueda abrir la puerta a cualquier posibilidad política para el futuro de nuestra tierra en el concierto de las naciones del mundo.

Tenemos que ser capaces de trasladar y convencer a la ciudadanía del valor de lo canario, la necesidad de tener una representación nacionalista importante que nos permita poder defender con lealtad y libertad nuestros legítimos derechos frente al Estado y Europa.

EL CAMINO

Somos un nacionalismo moderno, un nacionalismo de 8 realidades que quiere avanzar a la misma velocidad, desde las distintas sensibilidades insulares hacia un proyecto común de país. Un nacionalismo feminista, que cree y defiende la igualdad entre la mujer y el hombre, un nacionalismo ecologista, que valora y protege nuestro entorno, un nacionalismo que avanza y progresa desde la óptica democrática, situándose al lado de las demandas sociales para vertebrar una Canarias más justa, más social, una Canarias que trate a todos los ciudadanos de la misma manera. Mucho se ha hablado en los últimos tiempos sobre la crisis de los nacionalismos en el Estado español pero los resultados de las últimas elecciones vascas y gallegas son incontestables, y en los dos casos los resultados de las organizaciones nacionalistas han sido espectaculares. El refuerzo histórico al proyecto del PNV y la izquierda independentista Vasca y la consolidación del Bloque Nacionalista Gallego suponen sin duda un soplo de aire fresco contra las previsiones intencionadas más catastrofistas.

Estos resultados deben hacernos pensar que lejos de lo que decían algunos analistas, posiblemente interesados, hoy más que nunca nuestra población está buscando soluciones y propuestas de relanzamiento social y económico en los partidos más cercanos y en aquellos que toman sus decisiones pensando en los mecanismos más cercanos que tienen para afrontar esta nueva crisis socioeconómica derivada del Coronavirus.

Somos un Nacionalismo incluyente y de él podemos formar parte todos los que sintamos Canarias, nacidos o venidos a Canarias, y que coloquemos los intereses de esta Tierra y su gente por delante de otros concebimos Canarias como un Archipiélago atlántico de ocho Islas y su mar, una unidad política y emocional cuyos intereses colocamos por delante de cualesquiera otros.

La insularidad y nuestras ocho islas habitadas resultan parte de nuestra diferenciación y nuestra identidad y huimos de la confrontación entre islas y el pleito insular. Ser Canario es sentir la unidad de las Islas para afrontar el futuro y afrontar nuestra evolución. El equilibrio y la solidaridad son principios esenciales de nuestra identidad e ideología y avanzar en paliar las diferencias supone avanzar a nuestro Nacionalismo.

Para un nacionalista canario, Canarias es una, conformada por 8 realidades con distintas circunstancias sociales, económicas y políticas, diferentes en cada uno de los territorios insulares. Si aspiramos a una descentralización del Estado con respecto a Canarias debemos de hacerlo por una descentralización de los servicios públicos en Canarias adaptándolos a 8 realidades diferenciadas, pero con un objetivo común y solidario.

Conformamos un nacionalismo progresista y que aspira a las máximas cotas de autogobierno e independencia en la toma de las decisiones que nos afectan como Nación. Un nacionalismo que se sustenta en el sentimiento de canariedad de nuestra gente y que se conforma alrededor de nuestra realidad diferencial canaria y nuestra identidad nacional canaria.

En defensa de nuestra posición geoestratégica tricontinental, nuestra lejanía y la insularidad que nos conforma como archipiélago, definimos orgullosos la identidad nacional canaria entorno a la cultura y la historia, que se desarrollan en una situación sociológica y lingüística diferenciada. El desempeño de actividades públicas sectoriales o territoriales no puede manifestarse nunca en contradicción a esos principios y valores.

Nos definimos como un nacionalismo democrático y universalista; tolerante e integrador; solidario y feminista, archipelágico y atlantista; innovador y defensor del medioambiente, pero profundamente reivindicativo de nuestras singularidades y vigilante a una reforma constitucional que pueda abrir la puerta a una Canarias capaz de tomar de sus propias decisiones.

Un nacionalismo que entiende la política como una herramienta para cuidar de su tierra, para cuidar de su gente. Las personas siempre tienen que estar por encima de los conceptos territoriales. El nacionalismo canario debe ser ejemplo de unidad y solidaridad. Este concepto nos hace más fuertes a los nacionalistas canarios. Fortalece a Canarias y fortalece también un concepto plural, moderno y solidario en el que la igualdad debe ser un eje fundamental con una visión más amplia a la hora de

construirla cada día, integrando las diferencias y apostando por la igualdad de oportunidades, de trato y resultado.

HACIA UN MODELO PROPIO DE RELACIONES CANARIAS - ESTADO

En la actual coyuntura tenemos que ser capaces de responder a lo urgente atendiendo las necesidades básicas de nuestra población a través de toda la red de solidaridad que los canarios hemos construido a lo largo de nuestra historia y de nuestras instituciones sociales básicas, hoy más que nunca e igual que en otros momentos de nuestra historia, la solidaridad tiene que ser no solo un valor en el discurso sino una herramienta que no permita que ningún canario pueda quedar olvidado.

Pero esta crisis sin precedentes debe servir también como punto de inflexión para pensar en nuestro futuro desarrollo económico. Tanto nuestra dependencia de la industria turística como situaciones que durante esta pandemia se han vivido de posibles desabastecimientos tienen que hacernos reflexionar. Tenemos que ser un territorio que ponga en valor nuestras fortalezas estratégicas a nivel económico y explotar nuestras riquezas, pero también tenemos que ser conscientes que este nivel de dependencia de una única actividad económica nos pone a los pies de los caballos.

Llevamos muchos años hablando de diversificación económica y quizás ha llegado el momento en que desde esta situación de oposición que vivimos desde el gobierno y la mayoría de las instituciones podamos hacer un cambio en la dirección y empezar a realizar apuestas más contundentes por el desarrollo de esas otras líneas de desarrollo económico.

Debemos aumentar el grado de reivindicación en nuestro marco competencial, alcanzando mayores cotas de autogobierno en nuestro territorio y mar, la gestión de nuestros recursos naturales y especialmente de nuestras costas y mar interior y nuestras relaciones con terceros países pueblos vecinos.

El autogobierno acerca la toma de decisiones a la ciudadanía. Ese método se revela aún más necesario cuando quien ejerce ese autogobierno es un pueblo con identidad propia como el canario. El autogobierno tiene dos vertientes que se complementan: mejorar la gestión de las competencias ya asumidas y aumentar el ámbito material sobre el que ejercerlo; es decir, más y mejor autogobierno.

Debemos seguir modulando nuestro Estatuto en la línea de:

- Mayor capacidad de decisión en las políticas y actuaciones legislativas, reglamentarias y financieras del Estado en materia de transportes, telecomunicaciones, mercado interior, energía, medio ambiente, puertos, aeropuertos, inmigración, fiscalidad, comercio exterior y cooperación al desarrollo.
- Pactar asumir competencias en materias como:
- Gestión de los tributos estatales.
- Gestión aduanera.
- Comercio exterior con África occidental, América, Asia (e Inglaterra).
- Sanidad exterior.
- Puertos y aeropuertos de interés general del Estado.
- Transporte aéreo.
- Telecomunicaciones en el ámbito territorial espacial del Archipiélago.
- Zona marítimo-terrestre, costas y playas.
- Cualquier otra que afecte a la condición ultraperiférica.

Un Estatuto que avance sobre el actual (y reciente) en constituirse como norma fundamental como Archipiélago atlántico, estableciendo un nuevo marco de relaciones con el Estado a través del ámbito competencial sobre el principio de Administración única.

Vamos a ser proactivos y exigentes en el cumplimiento del Estatuto de Autonomía y de nuestro REF, reformados en 2019, y no vamos a permitir que el Gobierno de España se empeñe en no tener en cuenta los mismos en la toma de sus decisiones ni vamos a permitir que nuestros fueron sean pisoteados con la connivencia de aquellos que, desde Canarias, no saben ni tienen la valentía para defender nuestros derechos históricos.

UNIDAD Y COHESIÓN NACIONALISTA

Nuestro nacionalismo es integrador y de progreso, buscamos la unión de objetivos comunes, de alianzas con voluntades nacionalistas con el fin de trabajar desde la misma perspectiva, aglutinar partidos políticos locales e insulares que enriquezcan la creación del proyecto común de país. Un proyecto de conciencia, de una identidad como pueblo que nos permita definir la nación canaria en función de lazos geográficos, económicos, históricos y culturales comunes.

Como hemos venido mencionado a lo largo del documento, Coalición Canaria se constituye como la principal opción para la defensa de los intereses de los canarios y las canarias y el avance hacia un nuevo modelo de Nación Canaria con mayor independencia frente al Estado español, pero ello no supone que abandonemos los esfuerzos por conciliar bajo un proyecto único y para ello debemos abandonar intereses partidistas y personalistas y ser generosos en nuestros planteamientos de unidad. No debemos perder de vista el objetivo y para ello es necesario no apartarnos del camino.

Construyendo esa unidad desde abajo hacia arriba contando con nuestras bases y partiendo desde nuestra realidad en cada territorio. Dando pasos allí donde nuestras realidades organizativas puedan hacerlo y creando espacios comunes con esas otras entidades nacionalistas.

Concurrir con otras fuerzas políticas nacionalistas canarias debe plantearse en torno a una base política e ideológica compartida, programas de actuación conjuntos que permitan generar confianza y sumar esfuerzos, desde la posición y representación que cada Partido ostente, “desde el respeto e igualdad de condiciones ideológicas y de representación, sin coartar nuestra voz nacionalista canaria”.